

# LOS 19 GIN-TONICS MÁS ABSURDOS DEL AÑO

Jesús Terrés

26 Diciembre 2013

2013 pasará a la posteridad por ser el año en el que, definitivamente, el gin- tonic se nos fue de las manos. Repasamos los 19 gin-tonics más absurdos del año, haciendo un recorrido desde las mermeladas y buñuelos de tan venerado combinado hasta verduras como el puerro o la remolacha, que algunos osados nos han colado en la copa.

Este 2013 ha dado para mucho, bueno y variado: para twerking, para un Papa de San Lorenzo, para memes, para Lou Reed, para Walter White ("Say my name") y para cientos de miles de gatos en cada rincón de la internet; pero vamos a lo gastronómico, que nos perdemos. 2013 será recordado como el año en el que un macarra con cresta plantó el trono de hierro de la alta gastronomía en Madrid -veinte años después, el año en el que la cocina pisó la caja tonta (nos arrepentiremos de esto), el año de la quinoa, de los [gastro-makers](#) y del [vermú](#). Pero sobre todas las cosas, 2013 fue el año en el que el gin- tonic se nos fue de las manos.

Y es que en Mantel & Cuchillo somos, pese a todo, defensores a ultranza (¡que me suelten les digo!) del clásico combinado de Johann Jacob Schweppé. El trago de cabecera de la Reina Madre, de Pitita Ridruejo y de Winston Churchill. El gin- tonic

(aquí mi receta: ginebra, tónica, hielo, corteza de limón) como aperitivo, como ese trago corto que dispone el buche y el espíritu para lo que venga. El "antes de"; un trago amargo, zasca, y vamos para la pista a ver qué coño pasa con esa rubia, compadre. Y Dios salve a la Reina.

Así que no podemos sino ofendernos muy fuerte con el tonto del gin- tonic y las menestras de verdura en copa balón. Al grano: estos son los 19 gin-tonics más absurdos del año.

1) El gin- tonic sin alcohol con polvo de oro. Sin alcohol -ajá- y con polvo de oro. Brillí brillí para la copa definitiva de Paulina Rubio.

2) Mermelada de gin- tonic. O *Gelée de Gin-Tonic*, que queda como más así. "Ideal para acompañar aperitivos fríos de marisco" dicen en la etiqueta. O en la tostada con el café, qué narices.

3) Gin- tonic con violetas, jazmín, hibisco, orquídeas, narcisos y pétalos de rosa. O la erección definitiva de Oscar Wilde.

4) Gin- tonic con canela, enebro, clavo, cardamomo, pimienta, azafrán, tomillo y romero. O la pesadilla de Jiro Ono.

5) Gin- tonic con espárragos, guisantes, puerro y remolacha. [Rodrigo](#), picarón, que sabemos que te gusta.

6) Tea Tonic. "A medio camino entre la infusión y el gin- tonic". A medio camino entre la carcajada y las vías del tren, añadido.

7) Gin Afternoon Tea. "El gin- tonic que se sirve en taza de té". Y cuando parecía que no podíamos caer más bajo... una tetera, amigos.

8) Turrón de gin- tonic. Os juro que existe. Ya no es suficiente con la eterna -dificilísima- duda entre turrón duro o blando. Ahora es duro, blando o gin- tonic.

9) Gin-*tonic* con caviar, esencia de aroma de Kobe a la brasa y copa con incrustaciones de Harry Winston. Tú, joven y pizpireta lectora fan de Ryan Gosling y Beyoncé, crees que nunca-jamás-en-ningún-caso caerías en las redes de un tipo como Flavio Briatore. "No eres de esas" y tal. Pues espera a que te plante un gin-*tonic* de caviar en la barra de su Billionaire Club de Cerdeña. Espera, espera.

10) Tableta de chocolate con leche y gin-*tonic*. Chocolate, leche, gin-*tonic*. En una tableta. Una tableta de chocolate. Imaginad el brainstorming de esa creación. En serio, pensadlo.

11) El gin-*tonic* molecular. Las esferificaciones llegan a nuestro viejo y cansado combinado con esta gelatina de ginebra y esferificación de tónica. Un gin-*tonic* en un bocado. Adiós, croqueta. Hola, gin-*tonic*.

12) Zamburiñas sobre GinTonic picante. Me estalla la cabeza. He encontrado este combinado en un restaurante de Puerto de Sagunto. Rafa Mora y Labrador son de Puerto de Sagunto.

13) Gin-*tonic* con aceite de oliva. Que dice el barman de turno que "el aceite de oliva le aportaría textura además de dar al combinado un extra de propiedades nutritivas". Pero todo tiene un límite, amigos trendsetters. ¡El aceite de oliva ni tocarlo!

14) Macaron de gin-*tonic*. El gin-*tonic* cuqui, el gin tonic que bebería Amélie si Amélie bebiese gin-tonics (¿qué beberá Amélie? ¿Nubes?). Un "macaron relleno de ganache de ginebra y mermelada de pepino", tan bonito...

15) Cupcake de gin tonic. El gin-*tonic* hipster. O qué pasa, ¿que las Malenis no tienen derecho a casarse un gin-*tonic* entre tanto zurcir calcetines de colores y dibujar con tiza frases

inspiracionales? "La vida es maravillosa y todo va a salir bien y te quiero forever" y esta peña con barba lo sabe.

16) Preservativos con sabor a gin-tonic. Vale, no existen. Sí que existen unos condones con sabor a cuba libre de la mano de una firma de moda italiana (hola, Oliviero Toscani) y yo me pregunto... ¿a qué esperais, Durex?

17) El gin-tonic del Congreso de los Diputados. A 3 pavos que les sale el cubata de Larios a sus señorías. [Ahora entendemos muchas cosas.](#)

18) Gin-tonic en el plato. Que es un platazo de Pedro Subijana en Akelarre (gelatina de ginebra con salsa de bayas de enebro y quenelle de helado de limón) y probablemente fue Pedro quien abrió la veda de los postres con nuestro amado combinado, pero...

19) Buñuelo de gin-tonic. Buñuelo. De. Gin. Tonic.